



PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	
Un año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 cént.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripciones en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto,
15 cént.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

LA MADRE DEL CORDERO

¿Quién entiende de Hacienda en este país? Creo que nadie. Yo, por mi parte, declaro que estoy en condiciones de ser ministro de ese ramo hoy mismo: no entiendo una palabra.

Digo esto, porque al presentar D. Camacho los presupuestos, todos, ministeriales y demócratas, dinásticos y no dinásticos, aseguraron que el hombre había hecho una cosa buena. Algo me extrañaba; pero, como ya he dicho antes que no sé ni una palabra de Hacienda, acepté el elogio, aunque no me atreví a endosárselo.

Y ahora resulta que todo el mundo se llama a engaño, y pone el grito en el cielo, y augura desdichas y catástrofes. Francamente, hubiera sido más oportuno y más práctico decirlo a tiempo, por si la opinión pudiera haber influido algo en contra, que no aguardar a última hora, cuando ya no tiene remedio, por tener fuerza de ley el presupuesto.

¿Es que yo defienda a Camacho? Como no tuviera otro defensor, antes de cinco minutos caería del ministerio con sus demás compañeros. No es eso; es que me desespera ver a tanto sabio hacendista emborronando cuartillas de papel o pronunciando discursos, para decir, como el gallego del cuento: «¡Huélume que va a haber palos!» y esto cuando ya los estaban descargando sobre sus costillas.

Me agrada y aplaudo la actitud de los gremios, y diera algo bueno porque fuese aún más enérgica; que al fin y al cabo, no había de ser yo quien perdiera nada; por algo se dice a río revuelto ganancia de demagogos. Pero no puedo menos de reconocer, que el mal no está en que se llame Salaverría, Orovio o Camacho el ministro de Hacienda, ni en que sean conservadores o fusionistas los que manden; el mal está en el régimen político; esta es la verdadera madre del cordero.

Hay necesidad de gastar mucho dinero, y se toma de donde lo hay, y se busca donde se sospecha que existe. Por eso yo me limito a decir a los perjudicados, copiándolo de la Biblia: «Buscad el reino de Dios, que después todas las cosas os serán dadas.»

Y el que tenga oídos para oír—y esto también es bíblico—que oiga.

CASTELAR Y GAMBETTA

Cayó el primero entre las convulsiones de la ira, retorciéndose como rabo de lagartija recién cortado, y renegando de la libertad; y cae el segundo majestuoso, sereno, abrazado a su programa, sin desfallecimientos femeniles ni desahogos de despecho.

Se desmayó aquél en la Cámara, después de lanzar apóstrofes violentos a los republicanos, al entrar los soldados de Pavía; y éste pronuncia una oración enérgica y vigorosa en defensa de sus ideales, retirándose vencido, pero no humillado, y siendo aplaudido por los mismos que le combatieron.

Pujo Castelar que se retiraba de la escena política después de su derrota, y se apresura Gambetta a presentar en proposiciones, como diputado, los proyectos de ley que había preparado en el gobierno.

No cree el hombre de Estado francés que la ingratitude de algunos correligionarios suyos ni la torpeza de otros le autorizan para renegar de la libertad, y el de España se creyó en el deber de convertirse en heraldo de la reacción, fugitivamente con el látigo de su palabra el rostro de sus antiguos amigos.

¿Por qué esta diferencia? Los dos, Castelar y Gambetta, nacieron a la vida de la democracia, alzándose desde modesta cuna a la cumbre del poder; el primero de ambos resuena potente en el mundo de la elocuencia; uno y otro tienen talento bastante para ver con claridad los sucesos políticos. ¿Por qué entonces?

Porque Gambetta sirve a su país, y Castelar a su persona; porque éste pasa el tiempo prosternado delante de sí mismo, y el otro se consagra a la prosperidad de su patria; porque el francés tiene orgullo, y el español vanidad. Esto es todo.

CASTIGO JUSTO

¡Oh prensa liberal! ¡Oh prensa impía!

Llegó por fin el día en que a tu loca andadura mostrará su poder la teocracia. Se agotó la piadosa mansedumbre, que es en los siervos del Señor costumbre, y ya tus demasías y pecados castigán justicieros los prelados. No, no es solo el insigne D. Vicente quien refrena tus ímpetus valientes, echando a borbotones por la cristiana boca excomuniones; hoy, lo mismo en Plasencia que en Sevilla, en Aragón a un tiempo y en Castilla, el entusiasmo episcopal se inflama, y tú vas a ser pasto de su llama. Alzase Cosme Marrocan y Rubio, de santa indignación hecho un Vesubio, y allá en Calatayud persigne a un Eco, pues suena mal en su cacumen hueco, y le lanza brioso un anatema que no hay bilbilatano que no tema. En tanto a los obispos andaluces, el resplandor ofende de las luces, por lo cual, sin reparo, apagar quiere el de Sevilla, El Faro. Así de esta manera tus errores provocan sus católicos furios, y el ánimo contrista mirar privado a tanto periodista de la paz en el suelo, y en la otra vida de un rincón de cielo. Pero el castigo es justo, y confieso, a pesar de mi disgusto, que el escritor que al clero no respeta y en él no ve la perfección completa, tiene, por liberal empedernido, el pavoroso infierno merecido. Haga lo que nosotros, y segura puede contar la celestial ventura. Ayude con tesón a los prelados, que a la santa tarea dedicados de poner en un brete al clérigo que abusa del bonete, moralizan la gente de sotana con que el país católico se ufana. Siga la prensa toda nuestro ejemplo, y para echar al marcadé del templo y prevenir el daño de que el lobo penetre en el rebaño, haga de flores místicas manojos; que ellas causan sonrojo al cura montaraz y delincuente y afirman la virtud del inocente. Con esto, de anatemas al abrigo y sin miedo al castigo, vivirá, cual nosotros, respetada, y por frailes y obispos adorada. Si a questo hiciere, y en el bien se emplea, premieselo don Carlos.—Así sea.

HAMBRE

Dicen que va a haberla, y en gordo; pero estas deben ser voces que hacen correr los enemigos del orden desposado con la libertad.

¿Hambre en estos tiempos? Si fuera en aquellos malaventurados de la Revolución.... Hoy no se comprendería esa plaga, después de lo que gastamos en flores y percalina los últimos días de 1874 y primeros del 75.

Es verdad que en esos seis años se han arruinado unos cien mil labradores e industriales; pero ha sido por tramposos: querían no pagar la contribución, a pretexto de que apenas ganaban para vivir... ¡Vaya un argumento! El primer deber de todo ciudadano es irse derecho al cementerio cuando no puede recibir dignamente, es decir, con los cuartos en la mano, a los simpáticos recaudadores del Banco de España.

Hay además otra razón para que yo no crea en la llegada del hambre; y es que tenemos, entre obispos, curas, frailes y monjas, más de cien mil (el mismo número de industriales y labradores arruinados), de cien mil intermediarios para con el cielo, que piden por nosotros, cantado y rezado, de noche y de día. Y por más que dicen que ciertas sinfonías no llegan arriba, yo creo que cien mil voces de individuos atiforados de magras y buen vino, llegan a cualquier parte.

Así, pues, cesen los clamores y dése vado a las quejas; que con Camacho en el poder, y los curas y los frailes en sus sagrados recintos, no hay posibilidad de que el hambre nos visite, aunque no se coja un grano de trigo, ni dos libras de patatas; y en último caso, si contra toda previsión llegase tan terrible señora, con liar el petate, confesados y comulgados por supuesto, y tomar el camino de la gloria, saldriamos del paso.

Y que se fastidiaran los que se quedasen por aquí, ahitos y repletos. Un cacho de bienaventuranza es preferible a todos los tesoros de la tierra... según dicen los que los acaparan.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

La peregrinación, por dentro, es el carlismo, representado por Nocedal, con sus odios, sus falsas esperanzas y sus ideas destructoras; y por fuera, es la misma agrupación política, cubierta con la máscara del catolicismo, humilde en apariencia e inofensiva en la forma. Porque no hay que darle vueltas: en cada católico, como lo sea de verdad, hay un carlista, o cuando menos un enemigo de la libertad, oculto o declarado.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Poquito a poco se va lejos. Mi idea de que se entre en la iglesia pagando, hace camino.

El día de la Purificación se cantó una solemne salve en la iglesia de San Eustaquio (París), por los artistas más célebres, y los periódicos anunciaron la función en la sección de espectáculos.

«Sillas de primera clase, 20 francos; ídem de segunda, 10; ídem de tercera, cinco francos....»

«Como si se tratara de un teatro cualquiera! Esto encanta.»

Y ahora que caigo en la cuenta. ¿Por qué el amigo Camacho, tan aficionado a sacar cuartos, no propone a las Cortes que los fieles paguen un tanto por entrar en los templos, y les impone luego su correspondiente impuesto de guerra?

Sería un buen medio, si los fieles no se repuchaban, porque creo que habían de escasear las visitas a la Casa de Dios si costara dinero la entrada.

Sin embargo, por probar nada se pierde.

Van a beatificar a Carlos Sezze, y ¡por Cristo! que lo merece el caballero.

Hizo muchos milagros en vida; pero con uno solo bastaba para canonizarle.

EL MOTIN



Por dentro.

PEREGRINACION.

Por fuera.

Ayuntamiento de Madrid

Este: traer, mejor dicho, llevar al convento toda clase de recursos y auxilios por medio de una simple oración.

—Hermano Sezzé,—diría la comunidad—hoy queremos comer faisanes. Y se arrodillaría el hermano, oraría tres minutos, y á la mesa á comer los faisanes todo el mundo.

—Hermano Sezzé,—le diría aparte el guardian— hoy no puedo salir del convento, y tuviera gusto en ver por aquí á la hermana Consolación.—Y vuelta á rezar, y la hermana Consolación á la puerta.

Vamos, que hubiera sido el hombre una ganga para un maestro de escuela y para cualquier español de los tiempos presentes.

Un cura, llamado Bragho, entra en la habitación del obispo de Sinope, y le dá una paliza de padre y señor mío.

Acto continuo, se reúne el cabildo y lo excomulga; y los fieles, en prueba de indignación, entregan al obispo apaleado dinero para el Papa.

Mire V. por qué ocultos senderos caminan los ochavos que han de ir á determinadas manos.

¿Quién le hubiera dicho al cura vivo de genio, que cada bofetada suya había de convertirse en moneda reluciente y sonante?

¡Un hombre, no, un cura que produce oro dando cachetes! Qué manos más ricas.

Eso sí; yo creo que todo esto no debe ser por obra de varón, sino milagrosamente.

Hay liberales que no creen serlo si no se ensañan con el virtuoso clero, aberración que conduce á los mayores estravíos.

¿Querrán ustedes creer que en Béjar se instruye causa á un sacerdote por una niñería?

Sí, una niñería, y reto á que se me desmienta: la criatura que violó tenía nueve años; luego era una niña, y nada más que una niña. ¿Se han enterado los impíos que leen periódicos, como dice el Eminentísimo Moreno (Cardenal)?

Robaron el copon, el cáliz y 200 reales en la iglesia de Feneiroa.

Y no es esto lo peor, sino que los ochavos estaban en el cepillo de las Animas.

Se habrán puesto contentas las que aguardan en el purgatorio la salida. Caiga esa próroga de condena sobre las frentes de los irregularizadores.

¡Qué mono iría el angelito de mi alma! Me lo hubiera comido á besos, aún cuando no soy cura.

De nueve á diez años, vestido de capuchinito, y paseando por las calles de Málaga, al lado de tres capuchinotes... ¡qué retesaladillo estaría!

Y que debe ser listo el inocente, cuando á tan tierna edad ya ha resuelto el problema de vivir sobre el país.

Si no fuera por despertar malévolas suposiciones, me atrevería á gritar: ¡Que me traigan ese niño! Para hacerle sentar plaza de tambor en un regimiento.

Han desaparecido algunos reales de la sala capitular de la Seo de Urgel, siendo preso, como presunto autor del robo, un seminarista.

Unas veces un seminarista, otras un sacristán; otras... Cosas de ellos, cosas de ellos.

En la catedral de Barcelona han robado diez sortijas, unos pendientes, un alfiler de oro y una corona de plata, todo de gran valor.

—¿En la catedral? ¿Pues quién usaba allí joyas tan mundanas, y sobre todo tan ricas, habiendo actualmente tantos obreros sin trabajo?

—La Virgen Dolorosa; la Santísima madre del que no tenía dónde reclinar su cabeza.

—¡Ah! Ya. Quién hubiera sospechado....

La niña aquella de Alberique, va á ser bautizada por haber abjurado sus padrinos de la doctrina espiritista, y va á ser bautizada con gran jolgorio, y hasta con música.

¡Música! ¡Música!

Un sacerdote dedicado á la enseñanza, quiere llevar niños á la peregrinación.

Me parece muy tierno, muy poético y muy piadoso; pero antes de dar mi opinión, voy á unir al manojito estas flores:

El padre Euphrosien ha sido conducido á la prisión de Saint-Briene por atentados al pudor con los niños de la escuela congregacionista de Quintin.

El vicario de Turnhout (Bélgica) ha sido arrestado por atentados al pudor en niños de seis á siete años.

Ha sido condenado á quince años de trabajos forzados el abate Tarot, profesor del colegio eclesiástico de Châteaunouveau, por atentados al pudor, ejercidos con niños de su colegio.

Dejaremos para otro día el comentario á la noticia de la peregrinación infantil. ¿No les parece á ustedes?



El día 10 de Febrero, á las ocho de la noche, se celebrará un banquete conmemorativo de la proclamación de la República, en los Salones de Capellanes.

El precio del cubierto será de 30 rs., y los billetes se

expenden en las secretarías de los Casinos democrático-popular y democrático-progresista.

La suscripción se cierra el 8 del corriente.

Un periódico de París pone en boca de doña Isabel la siguiente frase:

«Es preciso no cerrar la puerta á la fortuna.»

Parece inspirada por los que sirvieron á la monarquía, comieron con la República y medraron con la restauración.

Se atribuye á Sagasta el propósito de formar una nueva unión liberal.

Aparte de lo de liberal, que siendo obra de D. Práxedes es increíble, fácil sería esa unión, si hubiese, como en tiempos de la primera, muchos millones que derrochar.

No hay más Dios que Chapa, y Cándido es su profeta.

Sépanlo así los obispos que se han atrevido á entenderlo de otro modo.

Las mitras episcopales no son nada ante el morrión de miliciano transformado en boina.

¿Porqué no se indulta á D. Juan Carreró, único preso político que queda en los presidios de África á consecuencia del movimiento cantonal de 1873?

Unimos nuestro ruego á los periódicos que así lo piden.

La maestra de instrucción primaria de un pueblo de las Baleares ha desaparecido con un seminarista. Pero, hombre estos seminaristas... y luego nos extrañamos de que algunos curas...

Hay que creer que el presbítero nace.

En la noche del jueves, los presos de una sala del Saladero se dieron de puñaladas.

Un modo de distraerse como otro cualquiera.

¿Quereis saber, amotinados lectores, quién ha tenido razón en la última crisis francesa?

Pues Gambetta.

Hay un dato fijo, seguro, infalible: Castelar le ataca.

El gobernador de la Coruña ha impuesto 500 pesetas de multa á *El Clamor de Galicia*, por suponer que se habían puesto á la venta ejemplares de dicha publicación sin haber transcurrido las dos horas que marca la ley.

Con esta sabia medida, la vida de la situación y el bienestar del país están asegurados.

Ya Sagasta puede morir tranquilo: tiene en ese próconul de Galicia un grande hombre que le sustituya en el mando.

Si Dios, de quien soy hijo, según me enseñaron de niño, quisiera concederme una alegría á la altura de los malos ratos que he sufrido en este valle de lágrimas, hé aquí lo que le pediría: que no volviese á España ninguno de los peregrinos que fueran á Roma.

¿Cómo habían de quedar allí? ¡Ah! En eso ya no me meto. Que *El*, en su infinita sabiduría, lo dispusiera. Quedando allí, lo mismo me daría en una forma que en otra.

Dos diputados se han pegado de cachetes... en el Parlamento portugués.

Aquí chillan, alborotan y desacreditan el sistema parlamentario, pero no se pegan más que á la nómina.

El Círculo de los niños demócratas-dinásticos se ha trasladado á la calle del Lobo.

Imprudencia de corderillos.

Se instruye causa al maestro de escuela de Frege-neda, por haber causado la muerte á un niño con sus malos tratamientos.

A presidio con él por homicida, y por haber usurpado atribuciones hasta ahora propias de los profesores de colegios católicos.

Se ha puesto á la venta un libro, titulado *La alimentación al alcance de todos*.

Esta es una broma de mal género, ahora que casi nadie se alimenta más que de... esperanzas.

Para las 458 plazas de liquidadores, van presentadas unas 5.500 instancias.

¡Ni que se tratara de liquidar el país!

¿Pero es posible que aún haya tanto fusionista cesa-sante?

En una capilla de la iglesia de San Ginés fué encontrado hace pocos días el cadáver de un niño.

¡Qué recuerdos, Dios santo! Esa iglesia ha sido siempre fatal para la infancia.

Dice un periódico que *La Epoca*, pasando revista á las firmas que aparecen al pie de la alocución á los católicos, habla solo de hombres civiles.

Ya se sabe que el carlismo improvisa sus generales, y hace un mayor de plaza de un obispo, y un comandante de un monago.

Siete candidatos, seis ministeriales y uno consejador, han caído sobre Dolores.

Con los siete sobra para justificar el nombre del distrito.

En Las Palmas se ha descubierto una irregularidad, según dice *El Pueblo* de aquella población.

Por envidia á los conservadores, hasta en la moralidad quieren igualarles los fusionistas.

El antiguo periodista García Sanchez ha publicado, bajo el título de *Pisto parlamentario*, unas semblanzas de los diputados de esta legislatura. Merecen ser leídas.

Por poco atropella un coche de plaza á dos jóvenes, y por poco no les abre después la cabeza el cochero con un palo, por quejarse; á los dos, porque á uno ya se la abrió.

Y viva la libertad... de los cocheros.

Háblase de una nueva subida del pan.

No lo siento; el hambre es buena consejera para lo que yo quiero.

Dicen que van á cerrar las tiendas de ultramarinos.

Tampoco me disgustaría, porque como una población de 400.000 cuerpos (algunos muy resalados, entre paréntesis) no se queda sin comer habiendo vituallas, alguien se encargaría de abrir las tiendas.

Y *El Motin* estaría de enhorabuena.

Un anciano cayó al suelo en Granada, desfallecido de hambre, y dos cabos del ejército lo socorrieron.

Uno que se ha anticipado á los industriales y comerciantes, y ántes que á estos, á los compradores.

Un periódico se lamenta de que en Barcelona se organice una sociedad para establecer la enseñanza laica. Estos neos no pueden tolerar el que se les quiten los chicos.

El ministro de Hacienda es la causa de que Madrid se haya quedado sin buñuelos, pues los que los hacían se han declarado en huelga por no pagar el excesivo impuesto que se les exige.

Envidia y nada más; no puede sufrir que haya quien haga la competencia á su partido, que en esto de confeccionar buñuelos políticos, se pinta solo.

Desmiente *La Fé* que el obispo de Daulia estuviera en la guerra carlista.

Para bien de algunos liberales; porque si su eminencia, con los bríos que demuestra, hubiera estado en las filas, más de cuatro lo pagarán con la piel.

Dice *El Constitucional* que las amenazas nunca dan buen resultado.

¿Que no? ¿A qué, sino á ellas, deben los constitucionales el poder?

¡Pues apenas si amenazaban allá por Noviembre y Diciembre del 80 y Enero del 81!

Signen los obispos pidiendo para los seminaristas la exención del servicio militar.

Se lo merecen los niños; y si no, fíjense ustedes en el número de hoy: un seminarista preso por suponerle autor de un robo en sagrado, y otro huyendo con una mujer.

Tenemos entendido que el señor gobernador civil de esta provincia va á disponer que se vacunen todos los socios del círculo de la calle del Lobo.

Merece aplauso la medida, porque la viruela está haciendo estragos en los niños.

Ha sido preso un individuo que se llevaba en un saco 400 gafas, procedentes de un robo.

Una víctima del deseo de ver con claridad.

El Sr. Moret no ha pronunciado estos días ningún discurso llamando á sus secuaces claveles y jazmines que embalsaman el ambiente.

Es que sin duda andan lácios con la pertinaz sequía que se sufre.

¡Cómo que no cae una credencial para un remedio!

Los talabarteros dicen que van también á cerrar sus tiendas por causa de los nuevos impuestos.

Lo sentimos por algunos romeros, que tendrán que partir sin uniforme.

¿Dónde se entierran las monjas?

Hablaremos de esto en uno de los próximos números.

ANUNCIO.

Ha terminado la colección del primer año de *EL MOTIN*.

La persona que desee adquirir alguna de las pocas que restan, puede enviar diez y seis pesetas á esta Administración, y se le remitirá certificada.

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.